



Beatriz Pérez Pereda . Foto: Miguel Villalba

BEATRIZ PÉREZ PEREDA

DOI: 10.19136/Cz.a17n34.6482

Nació en Tabasco, México en 1983. Es Premio Iberoamericano Bellas Artes de Poesía Carlos Pellicer para obra publicada 2023, Premio Nacional de Poesía Carmen Alardín 2022, Premio de Poesía Óscar Oliva 2022, Premio Dolores Castro de Poesía 2021, entre otros.

Sus libros más recientes son *Crónicas hacia Plutón* (ITAC, 2022) y *Persona no humana* (CONARTE, 2022). Imparte talleres de lectura y escritura, entrevista a autores para el suplemento cultural *La Gualdra*. Estudió Creación literaria y Derecho.

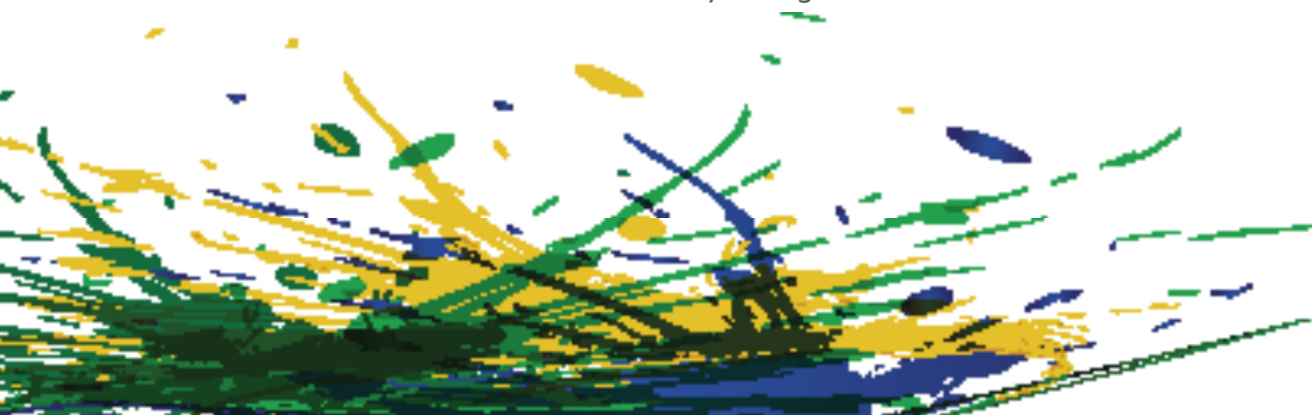
PERSONA NO HUMANA

TAPANULI

“No hay nada nuevo bajo el sol”, decimos desde el aburrimiento y la seguridad de ser el centro del universo: así lo creemos. Pero la naturaleza, esa señora que germina sorpresas en su vientre, no sabe de aburrimiento, y su pasatiempo favorito es devolvernos el asombro, a pesar de nuestra ceguera autoimpuesta.

Los orangutanes Tapanuli vivieron escondidos en el norte de Sumatra hasta su primer avistamiento en 1997. Cuando supe de ellos eran ochocientos, número redondo donde cada individuo contaba para la sobrevivencia. Herederos del linaje más antiguo, ese que nosotros también compartimos, a pesar de nuestra mirada altiva a todo aquello que no lleve el apellido sapiens.

“No existe nada nuevo bajo el sol”, insistimos como quien cierra los ojos voluntariamente a la noche más clara y refulgente de estrellas.



CASI HUMANOS

Hasta 99.4% de igualdad
en los peldaños de esa escalera
de ladrillos de desoxirribosa
proteína
y fosfato

También algunos trastornos mentales:
estrés postraumático
depresión
Sí: riesgos de trabajo
y explotación sexual

Mamíferos que amamantan a sus crías
y les advierten del peligro de la vida
claro, eso también

Y sobre todo
la autoconciencia
el sentirse prisioneros
la vivencia del duelo
y la certeza de la propia muerte

Y como la mayoría de las mujeres
y algunos hombres
saberse una cosa
objeto intercambiable
mueble hecho para servir
Pero nunca persona

aunque los bancos y las empresas sí lo sean
Jamás persona
eso significaría tener derechos
respeto a sus vidas
libertad

BREVÍSIMO ENSAYO PARA IMAGINAR POR QUÉ LOS ORANGUTANES NO TIENEN UÑA EN EL DEDO GORDO DEL PIE

Quizá sea una supresión azarosa de la naturaleza, de la vida. Una decisión tomada por el cosmos para mantener el orden en otras áreas, solo un olvido, una tarea inacabada que el dios de los orangutanes no culminó al enésimo día, en el paraíso de una isla tropical.

Tal vez el dedo gordo del pie en los orangutanes sea el equivalente al dedo chiquito en los humanos, ese último dedo donde inexplicablemente recaen todos los golpes, las ampollas, las uñas frágiles o chuecas. Tal vez ellos, con más sabiduría o suerte, en una evolución que no olvidó lo que a primera vista parece intrascendente, suprimieron esa uña para no padecer el dolor del tropiezo, de la uña rota, trepar más ágilmente o no enredarse con sus camas en lo alto de los árboles: nidos para simios que solo vuelan en sueños, un rastro, una intuición para afirmar que no venimos del agua sino del aire, no del mar sino del cielo.

Quizá todo se resuma a que ese pequeño porcentaje que nos hace diferentes de los orangutanes, gorilas y bonobos, es solo un exceso de cabello, una uña que falta, un lenguaje que se escribe con las manos y en silencio.

CACERÍA

Como si fuera un distópico viejo oeste
en este mundo ofrecen recompensa
por la cabeza de un orangután
un centenar de dólares por alguna prueba de su muerte
puede ser una mano
un pie

Ellos no han violado mujeres en un camino oscuro
ni asaltado el tren del dinero
ni asesinado al sheriff del pueblo más cercano
No
pero igual los cazadores de recompensas
se lanzan tras el botín
del "se busca" más cotizado

Los nuevos crímenes son:
vivir en el lugar equivocado
retar de frente a las excavadoras
creyendo que tendrán una oportunidad
de conservar intacto su hogar

Sentir hambre
y osar comer el fruto de la palma
ese nuevo oro líquido que los hombres aman
tanto como el fósil combustible

En la agonía hay una revelación
quizás en otra distopía
exista una raza dominante y victoriosa
que ofrezca cosas de valor
por la lengua
manos
pies
o cabeza
de los hombres